

MORAVIA

Marcelo Luján

El Aleph Editores, Barcelona, 2012

publicada en:
Koult. 5 de marzo de 2012.

Un bandoneón de fondo

■ **Marian Chaparro**

Moravia es el corazón de Europa. Ocupa un tercio del territorio de la República Checa, su parte más oriental, la que mira hacia Asia. Esta región, cuya capital tiene para nosotros un nombre casi impronunciable (Brno), da nombre, además, a la última novela del escritor argentino Marcelo Luján. Un título extremadamente corto para una obra salvaje en su esfera emocional, cuidada en sus formas e intensa en su contenido. Una palabra llana de siete letras que esconde sin fisuras el valioso cargamento que lleva en su interior.

Libros como éste resultan difíciles de reseñar porque te golpean, te sorprenden, te contorsionan y no quieres que tus comentarios priven de todo esto a sus futuros lectores. Deseas justo lo contrario: que sigan tus pasos, que sientan exactamente lo que tú has experimentado, que entren ciegos en la obra y que, una vez dentro de ella, vayan palpándola sin prisas, paladeándola y haciéndola suya, completamente vírgenes ante lo desconocido.

La editorial de *Moravia*, El Aleph Editores, con motivo de la publicación de la novela, ha estrenado un *booktrailer* que puede ayudarnos a acercarnos tímidamente a ella, a una distancia prudencial, segura. En él aparece una única escena con elementos que tendrán un papel más o menos relevante a lo largo de la obra. En el *booktrailer* encontramos una gran maleta marrón abultada y una mujer a la que

solo vemos de cintura para abajo. Ella, con una falda oscura que le cae por debajo de las rodillas y unos zapatos negros de tacón ancho, porta una maza mientras suena de fondo un tango argentino y leemos en la pantalla: “Nunca nadie debería burlarse del prójimo”.

Con las pistas del vídeo y adentrándonos solo unos pocos pasos en la obra, situamos la novela en tres escenarios muy alejados espacialmente pero cuyas gentes no lo están tanto: la República Checa, con Praga y Moravia como ciudades clave; Nueva Orleans, con su Mississippi musical, y Argentina o, mejor dicho, una pequeña aldea perdida en uno de los pliegues de este país. En este escenario poliédrico se moverán los personajes de *Moravia*, en una búsqueda errante y atormentada, que coloca sus sentimientos sobre la epidermis y les obliga a actuar con el corazón sobre la palma de su mano y la razón escondida bajo llave en cualquier resquicio.

Marcelo Luján, como ya nos indica en el epígrafe de la novela, tiene a *El extranjero* de Albert Camus (1942) como obra de referencia a la hora de escribir *Moravia*. En su epílogo, de hecho, muestra otra cita de dicho texto de Camus, que nos arroja luz sobre el verdadero origen de la obra. Son, de nuevo, pistas que nos ayudan a dibujar a carboncillo el contorno de una novela que nos espera dormida en su anaquel para ser coloreada por nuestros ojos de color tostado y carmín, con el canto de un amargo bandoneón argentino de fondo.